

Inteligencia artificial y crueldad calculada: Análisis de un discurso sobre lo humano

Artificial intelligence and calculated cruelty: Analysis of a discourse on the human

DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i34.1711>

Gladys del Carmen Medina Morales*

Ignacio Castro Rey (2024). *Antropofobia: Inteligencia artificial y crueldad calculada*. España: Editorial Pre-textos.

En un mundo donde la tecnología avanza a pasos agigantados, *Antropofobia: Inteligencia artificial y crueldad calculada* se erige como una obra que no solo cuestiona los límites éticos de la inteligencia artificial (IA), sino que también desnuda las contradicciones de una humanidad que, al delegar su autonomía a algoritmos, parece reflejar un miedo ancestral hacia sí misma. Castro Rey, con una prosa precisa y provocadora, teje un análisis que oscila entre la filosofía moral, la crítica social y la especulación tecnológica, logrando un equilibrio raro entre accesibilidad y profundidad.

El libro arranca con una premisa contundente: la antropofobia –el miedo irracional a los seres humanos– no es un fenómeno nuevo, pero encuentra en la IA un espejo distorsionado de nuestras propias paradojas. El autor argumenta que, al diseñar sistemas inteligentes para optimizar decisiones, reproducimos patrones de crueldad históricamente asociados a la condición humana. Desde algoritmos de vigilancia que perpetúan sesgos raciales hasta drones militares que eluden la responsabilidad ética, Rey expone cómo la delegación de poder a máquinas no elimina la violencia, sino que la abstrae, la racionaliza y, en última instancia, la banaliza.

Una de las mayores fortalezas de la obra radica en su capacidad para entrelazar casos concretos con reflexiones abstractas. Por ejemplo, al analizar el uso de IA en sistemas de justicia predictiva, Rey no se limita a describir sus fallos técnicos, sino que cuestiona el mito de la neutralidad algorítmica. ¿Acaso un sistema entrenado con datos históricos de discriminación puede ser “objetivo”? Aquí, el autor recurre a ejemplos como el software de reconocimiento facial en

* Doctora en Educación. SNI 1. Editora en jefe de la revista *Emerging Trends in Education* (ETiE). Líneas de investigación: Tecnología educativa. Comunicación de la ciencia. Profesora-investigadora en la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. México. gladys.medina@ujat.mx

comunidades marginadas, mostrando cómo la tecnología, lejos de ser una herramienta neutral, se convierte en cómplice de estructuras de poder opresivas.

Sin embargo, donde *Antropofobia* trasciende el ensayo tecnocrático es en su exploración de lo que Rey denomina “la crueldad sin rostro”. A través de metáforas literarias y referencias a clásicos de la ciencia ficción, el libro sugiere que la verdadera amenaza de la IA no reside en su capacidad para destruir empleos o dominar el mundo, sino en su habilidad para deshumanizar procesos que exigen compasión. Un capítulo memorable reflexiona sobre robots cuidadores de ancianos: mientras algunos celebran su eficiencia, Rey advierte que confiar el acompañamiento en la vejez a entidades incapaces de empatía no solo es práctico, sino que normaliza la indiferencia como modelo de sociedad.

El estilo de Castro Rey evita el academicismo estéril. Frases cortas y contundentes se alternan con párrafos más líricos, como cuando compara los algoritmos de *machine learning* con “tiburones en un océano de datos: eficientes, implacables y ciegos ante todo lo que no sea su presa”. Esta mezcla de rigor y creatividad mantiene al lector enganchado, incluso en temas complejos. Aunque, en ocasiones, ciertas digresiones filosóficas podrían acusar falta de concreción, el autor compensa con giros argumentales inesperados, como cuando relaciona la ética de la IA con la obra de Hannah Arendt, proponiendo que la “banalidad del mal” tiene ahora un nuevo rostro: el de un código binario.

La originalidad de *Antropofobia* reside en su enfoque no catastrofista. Rey no profetiza apocalipsis robóticos, sino que invita a una mirada introspectiva: ¿qué dice de nosotros que prioricemos la eficiencia sobre la empatía, o que confiemos decisiones vitales a sistemas cuyos mecanismos ni entendemos? En un pasaje escalofriante, describe cómo, en nombre de la “optimización”, aceptamos que algoritmos decidan quién recibe atención médica, quién es considerado un “riesgo” laboral o incluso quién merece morir en un conflicto armado. La IA –concluye– no es el problema, sino un reflejo distorsionado de nuestra propia incapacidad para reconciliar progreso y humanidad.

Si el libro tiene un punto vulnerable, es su conclusión, que, aunque poética, deja al lector con más preguntas que respuestas. Rey propone “reaprender la lentitud” y “abrazar la incertidumbre” como antídotos contra la crueldad calculada, pero estas ideas, aunque inspiradoras, carecen de un camino concreto. No obstante, quizás ahí resida su intención: no ofrecer soluciones fáciles, sino sembrar la inquietud de que, para domesticar a las máquinas, primero debemos confrontar nuestros propios demonios.

En síntesis, *Antropofobia* es una obra incómoda, necesaria y lúcida. Castro Rey no solo desmonta mitos tecnológicos, sino que nos obliga a preguntarnos qué tipo de humanidad estamos construyendo –o destruyendo– al cederle el timón a la inteligencia artificial. Un libro que, sin duda, perdurará como un referente crítico filosófico en la era de los algoritmos, para entender los desafíos éticos y existenciales que plantea la IA en el siglo XXI.